

LA OTRA CRONICA

GUERRA DE FAMOSOS POR UNA AUTOPISTA

EL PROYECTO para hacer una autopista ha roto la paz. A favor de una vía más segura, Jade Jagger, Camacho, Tony Blair... En contra, por razones ecológicas, Polanski y hasta 21 personalidades. En Ibiza todo es así de internacional

GISELA REVELES

Verano de 2005. Lugar: Ibiza. Día: cualquiera. Hora: todas son buenas y en todas el calor es agotador. Una playa. Arena, sol, hamaca de lujo, chiringuito de diseño y botellín de agua mineral a más de tres euros. A un lado, el bando de los que dicen sí a la modernización de las tres principales carreteras ibicencas. Capitana: Jade Jagger, supervisada desde el Reino Unido por el premier Tony Blair.

Al otro, los que dicen no a lo mismo. Capitán: Roman Polanski, sin supervisión, pero bailando al ritmo que marca Thomas Anders, el ex líder de Modern Talking, un hortera grupo de los 80. Creen que Ibiza «está a punto de perder su encanto y su alma y, con esto, también su futuro económico»

¿Es la guerra? Casi. Tres carreteras enfrentan los ánimos. Tres proyectos de desdoblamiento (los de las carreteras que unen Ibiza con el Aeropuerto y el municipio de San Antonio y el del segundo cinturón de ronda de la ciudad que toma el nombre de la isla) cuyo objetivo fundamental es incrementar al máximo la seguridad de todos los conductores.

Los proyectos, básicamente, consisten en ampliar unas carreteras en las que hasta ahora, y a pesar del elevadísimo tráfico que soportan (40.000 vehículos que circulan a diario en verano por la de San Antonio), sólo existe un carril por sentido, sin medianas de separación y con mínimos arcenes.

Las grandes infraestructuras siempre soliviantan los ánimos. En Ibiza también, pero con la anécdota que supone la participación en el debate de famosos que trascienden las fronteras de la isla. Famosos a los que el público está acostumbrado a ver en las revistas del colorín, disfrutando de grandes yates, espectaculares mansiones, lujosos automóviles... Famosos que, en Ibiza, suelen moverse en un circuito de fiestas privadas del que sólo salen para ver y ser vistos en playas como la de Ses Salines.

Jade Jagger capitanea a los del sí. Joven, bella y, además, hija de uno de los mayores mitos del rock, Mick Jagger. Diseñadora de joyas y DJ ocasional en el templo del glamour, es decir, la discoteca Pachá, sufrió en diciembre de 2000 un grave accidente de tráfico en Ibiza, en el que también resultaron heridas sus dos hijas. Su multimillonario padre envió un avión privado para sacarlas de la isla y llevarlas hasta el Reino Unido. Dicen sus amigos que ha dicho sí a los proyectos, según The Sunday Times, por una cuestión de seguridad.

En este bando, el prestigio lo pone el británico Tony Blair. En 2003 las carreteras isleñas y, sobre todo, la que une Ibiza con San Antonio, le llevaron a tener que responder a una interpelación parlamentaria en el Reino Unido. Los ingleses no querían seguir haciendo la vista gorda ante el escandaloso número de turistas británicos fallecidos o heridos en accidentes de tráfico entre Ibiza y San Antonio, en la también conocida como «carretera de la muerte»: entre 2000 y 2003, se cobró la vida de 25 personas.

Blair hizo llegar el mensaje al Gobierno español. También al autonómico y al insular. Dio en el clavo. Los populares Jaime Matas y Pere Palau, presidentes del Govern balear y del Consell Insular de Ibiza y Formentera, llevaban en su programa electoral la modernización de las carreteras como promesa estrella.

Y como en todo ejército que se precie, hay un intelectual que participa en la campaña. En este caso, el



Jade Jagger apoya la carretera.

ensayista y poeta Antonio Colinas. Vivió dos décadas en Ibiza y sorprendió a todos al asegurar que la isla «no puede seguir siendo el paraíso utópico de los poetas».

FUTBOLISTAS

El ex capitán del Real Madrid y ex seleccionador nacional, José Antonio Camacho, con casa en la isla desde hace años, asegura que «por cuestiones de seguridad, deben hacerse». Pero no olvida el carácter de inversión turística que tienen también los proyectos: «Como turista, sólo puedo decir que sí a todo lo que signifique tener mejores servicios. Uno sufre en Madrid los atascos a diario y, cuando viene a Ibiza, lo que menos le apetece es padecerlos».

El valencianista y futbolista internacional Miguel Angel Angulo, asiduo del verano ibicenco, comparte esta opinión: «Yo estoy de acuerdo, sobre todo, por cuestiones de seguridad. Además, creo que no se puede ir en contra de aquello que nos hace avanzar a todos». En este grupo de soldados se encuentran también otros ases del balón como Kiko Narváez, Albert Luque, Carlos Aguilera, Jordi Cruyff o Ricardo Gallego.

Desde el mundo del turismo internacional, el presidente del touroperador Thomson, Peter Rothwel, ha dado también su particular sí a los proyectos. Por algo, el 85% de los turistas que llega a Ibiza a través de grandes touroperadores se ha quejado del estado de las carreteras de la isla.

En el bando de los del no, el capitán Polanski, que hace años dejó de visitar Ibiza por cuestiones desconocidas, firma un manifiesto que no ha conseguido remover conciencias a pesar de haber sido publicado en forma de anuncio en un periódico local.

Junto a él, Thomas Anders y una veintena de famosos alemanes, desconocidos para el ibicenco medio, y que dicen estar preocupados por el futuro de la isla del amor y la tolerancia. En su particular imaginario, ocupan un lugar destacado la Ibiza de los 60, los hippies (que aquí entonces les llamaban peluts), las fiestas de postín y las puntillas de la falsa princesa Smilja, la siempre añorada impulsora de la moda Adlib.

Las encuestas demuestran que el bando de los que están a favor de carreteras más amplias, seguras y modernas va muy por delante de los que apelan a la conciencia ecológica, la tradición y el elevado coste económico de los proyectos.

Pero los de Polanski y compañía tienen más capacidad de hacer ruido que los chicos de Jade. Su portavoz es Juanjo Cardona, líder de la llamada Plataforma Antiautopistas, integrada por afectados de las expropiaciones de terrenos.

Este capitán local sostiene que la modernización de la red viaria «no se está haciendo bien, ni por su contenido ni por su forma». Asegura que los expropiados están a favor de mejorar, pero «no de esta manera». A su juicio, los que apoyan los proyectos lo hacen porque «no han visto los planos». Y cree que, tanto el Gobierno balear como el Consell Insular, quieren acometer estos cambios «de cualquier manera, a pesar de que existen otras soluciones».

Los tambores de guerra suenan a lo lejos. Tan lejos como suelen estar los famosos del ciudadano medio. En esta batalla han encontrado la forma de pasar un verano más en la isla de la libertad. Otros como la duquesa de Alba, Elle McPherson o Luis Enrique prefieren disfrutar de los encantos de Ibiza sin pronunciarse sobre estas cuestiones.

Sí, es la guerra. Da igual si se libra en la playa de Ses Salines o en el histórico casco antiguo de la ciudad de Ibiza, declarado Patrimonio de la Humanidad. Es la guerra y todos echan mano de aquello que está a su alcance para ganar.